



Premio Nacional de Ciencias Naturales:

La celebración iluminó las aguas del Calle Calle

Ramón Latorre recibió dos distinciones este año: primero, miembro de la Academia de Ciencias, y ahora, Premio Nacional de Ciencias Naturales.

ELIETTE ANGEL V. Y RICHARD GARCÍA

Mientras en Santiago el frío ataca pesadamente a sus habitantes, abre el doctor Ramón Latorre gozaba de un espléndido día de sol en Valdivia.

La ministra de Educación, Mariela Aylwin, lo alumbró también con la gran noticia: ganó el Premio Nacional de Ciencias Naturales.

"Ahora me puedo jubilar tranquilo", bromea el científico de 60 años. "Estoy tremendamente feliz".

Rápidamente se armó la celebración en el Centro de Estudios Científicos (CECS). Descochaban botellas de champán y repartieron torta de chocolate, una de las favoritas del doctor, de burbuja, gran simpatía y pequeña estatura.

El Dr. Latorre, bioquímico de la Universidad de Chile, es actualmente el director externo del Instituto Milenio Centro de Estudios Científicos, en Valdivia. Sus trabajos, que le han valido reconocimiento internacional, están relacionados, principalmente, con los canales iónicos.

—¿En qué consisten los canales iónicos?

"Son proteínas que están en la membrana celular y controlan la entrada y salida de iones de la célula. Ahora, ¿por qué eso es importante? Por una razón muy sencilla. Cuando uno toma un teléfono o mira a algún lado, lo que está captando o haciendo es gracias a señales eléctricas que vienen del cerebro. Y bueno, todo eso está mediado por canales de iones. Todas las capacidades de los sentidos están en estas puertas de la percepción que son los canales de iones."

—¿Cuántos años que los estudia?

"Muchos. Yo llevo trabajando con estas moléculas desde el año 69".

Latorre vivió cerca de 15 años en Estados Unidos, donde obtuvo el cargo de profesor asociado en Harvard. Sin embargo, decidió volver a su país natal en 1983.

—¿Por qué volvió?

"Lo que más me incentivó fueron dos cosas. Una, fundar el Centro de Estudios Científicos, que nos daba la libertad de seguir haciendo ciencia de la misma calidad como la que estábamos haciendo en EE.UU. Lo otro, volver a la Universidad de Chile, que fue y es mi universidad, donde volví a trabajar".

En el Centro de Estudios Científicos de Valdivia, Latorre dirige la sección de biofísica.

—Fue buena la opción de instalarse en Valdivia...

"Estamos extremadamente

felices. Se grande hace una descentralización del país activamente, moviendo grupos de gente y dándoles facilidades de desarrollo. Eso es fundamental. Si van a EE. UU., a Alemania, todas las ciudades tienen un ambiente cultural, científico. Pasan cosas. Mientras eso no suceda en todas partes de Chile, no vamos a ser un país realmente desarrollado".

—¿Cómo se proyecta?

"La esperanza mía es formar un grupo en mi campo — que abarca la biofísica, la neurobiología y el transporte de iones — y des-

arrollar un centro en Chile que realmente tenga calidad mundial".

—¿Este premio es un reconocimiento a qué?

"Yo creo que es la labor en ciencia básica. También a todo un campo de la ciencia, la biofísica, que yo creo que ha distinguido a Chile en el extranjero. Pienso que de las ciencias básicas la biofísica chilena es una de las ramas que realmente es competitiva internacionalmente".

Según aclara Pedro Labarca, amigo de Latorre y colega suyo en el CECS, los trabajos del bioquímico van más allá del mero descubrimiento.

"La labor de Ramón no sólo tiene consecuencias para la ciencia básica, sino que también para la medicina y para el conocimiento, incluso, de la fisiología de las plantas. Es un trabajo fundamental", comenta.

Labarca es parte de la celebración en los laboratorios del CECS. "Es un premio que estamos esperando hace tiempo", dice con orgullo.

Los festejos del mundo continuaron hasta el sábado, cuando el Centro invitó a toda la comunidad de Valdivia. Esto, porque según Claudio Teitelboim, director del CECS, "es un triunfo para la ciudad, demuestra que se pueden hacer cosas fuera de Santiago".

—¿Y celebran de una manera especial los científicos? Por ejemplo, ¿lleva con usted su microscopio?

"Por supuesto, si hasta duermo con él". Bromea el ilustre Premio Nacional.

Reacciones

Eric Gales, presidente de Conicyt y Premio Nacional de Ciencias Exactas 1993. "El premio ha sido otorgado con mucha maestría, en un área tan importante. Esto es también una señal al país: estos temas nos interesan. Y el día de mañana surgirán aplicaciones importantes".

Claudio Teitelboim, Premio Nacional de Ciencias Exactas 1995 y director del CECS. "Hay una frase de Saint Exupéry: 'Ser hombre es alegrarse por la victoria de los camaradas'. Se aplica muy bien, todos los del CECS estamos muy contentos. Es un pequeño centro que ya tiene dos premios nacionales".

Cecilia Hidalgo, bioquímica. "Me parece absolutamente merecido. Es uno de nuestros científicos más destacados en el área y con un reconocimiento internacional extraordinario".

Mario Latorre, Premio Nacional de Ciencias 2000 y profesor de Latorre. "Muy temprano Ramón había hecho contribuciones espectaculares. Con Cecilia Hidalgo publicaron en Nature y Journal of Physiology, revistas tan exclusivas que ninguno de nuestros grandes profesores de la física había publicado en ellas". Francisco Rothblat, presidente de la Academia de Ciencias, dijo que era uno de los pocos reconocimientos que había recibido en Chile. Ahora ese vacío se llena".



Chicago, Harvard y la U. de Chile

Ramón Latorre de la Cruz, bioquímico, con su colega Cecilia Hidalgo en 1969 fueron los primeros estudiantes de doctorado en Ciencias de la Universidad de Chile. A partir de ese año hasta 1972 obtuvo una beca del National Institute of Health de EE.UU., donde trabajó en su laboratorio de Biofísica. Luego fue profesor asistente en la Facultad de Ciencias. Tras los sucesos de septiembre de 1973 regresó a EE.UU. como científico visitante del Departamento de Fisiología de la Universidad de Duke. En 1975 fue profesor asistente en el departamento de Ciencias Fisiológicas y Farmacológicas de la Universidad de Chicago. En 1977 pasó a la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard como profesor asociado en 1981. En 1983 volvió como profesor de Fisiología Celular en la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile. En 1984, junto al físico Claudio Teitelboim fundaron el Centro de Estudios Científicos de Santiago, que posteriormente se mudó a Valdivia.

Fue el primer científico chileno en ser incorporado a la National Academy of Sciences de EE.UU. (sólo dos chilenos más integran este prestigioso organismo). Tanto en 1995 como en 1999 fue galardonado con la Cofreza presidencial en Ciencias. En 1991 obtuvo el premio de biología de la Academia de Ciencias del Tercer Mundo.

La celebración iluminó las aguas del Calle Calle [entrevistas] [artículo] : Eliette Angel V. y Richard García.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Angel V., Eliette

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La celebración iluminó las aguas del Calle Calle [entrevistas] [artículo] : Eliette Angel V. y Richard García. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile